

LA CONCESIÓN COMO ESTRATEGIA ARGUMENTATIVA

FLOR M.^a BANGO DE LA CAMPA
MARÍA LUISA DONAIRE
Universidad de Oviedo

1. INTRODUCCIÓN

Nuestra intención es presentar el trabajo que estamos desarrollando en el marco de un proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia: MEC-04-HUM2004-00457 “Dinámicas concesivas: de la lengua al discurso”, vigente hasta diciembre de 2007. El equipo de investigadores, pertenecientes a distintas universidades¹ (Autónoma de Madrid, Extremadura, Huelva y Oviedo), entre los que se cuenta, como colaborador, Jean-Claude Anscombe (E.H.E.S.S. del C.N.R.S. y Universidad de París-13), figura entre los grupos de investigación de la Universidad de Oviedo, bajo la etiqueta general de *Dinámicas argumentativas*². Nuestro actual proyecto de investigación tiene como objetivo un conjunto

¹ La nómina completa de investigadores que participan en el Proyecto es la siguiente: Emma Álvarez Prendes (Universidad de Oviedo), Flor M.^a Bango de la Campa (Universidad de Oviedo), Adelaida Hermoso Mellado-Damas (Universidad de Huelva), Virginia Prieto López (Universidad de Oviedo), Marta Tordesillas Colado (Universidad Autónoma de Madrid), Jesús Vázquez Molina (Universidad de Extremadura). Colaborador: Jean-Claude Anscombe (E.H.E.S.S. del C.N.R.S. y Universidad de París-13). Investigadora Principal: María Luisa Donaire Fernández (Universidad de Oviedo).

² El primer proyecto financiado data de 1991; el primero dedicado a la concesión comenzó en 1993: “Estudio diacrónico de los conectores concesivos”.

particular de esas dinámicas, las dinámicas concesivas, siendo nuestro primer ámbito de estudio la lengua francesa.

Nuestro propósito es elaborar una descripción sistemática de los materiales lingüísticos que intervienen en las dinámicas que configuran la estrategia concesiva, con el fin de construir una definición morfosemántica de esas dinámicas, que permita dar cuenta de la especificidad de la estrategia concesiva y explicar las distintas formas de concesión.

La literatura lingüística que tiene como objeto la llamada *concesión* es abundante, pero la investigación se aplicó generalmente a aspectos particulares de ese recurso lingüístico, limitándose con gran frecuencia al estudio de alguno de los conectores (desde esta óptica u otras más tradicionales) o un grupo de ellos, pero hasta ahora no se había emprendido un estudio sistemático y total del fenómeno.

Por otra parte, la tradición gramatical y la tradición lingüística tratan, generalmente, la concesión como un procedimiento de orden sintáctico, marcado por el empleo de determinados conectores. La sola presencia de un *conector concesivo* basta para identificar una oración como concesiva, sin aportar la necesaria reflexión acerca de las propiedades que debe reunir ese conector para poder considerarlo como *concesivo*, basándose, por otra parte, en una definición imprecisa de la noción de *concesión*.

Nuestro proyecto propone un tratamiento morfosemántico que trasciende la superficialidad de las estructuras sintácticas, considerando la lengua como un conjunto de dinámicas que prefiguran la construcción del discurso, de las que dan cuenta las distintas unidades lingüísticas.

Aceptamos provisionalmente la etiqueta *concesión*, más general y más ampliamente compartida que las nociones que han servido para explicarla (oposición, adversación, restricción, causa inoperante, ineficaz, contraria, etc.) como un término del metalenguaje lingüístico que permite que podamos entendernos acerca del fenómeno que tratamos. Es decir, en nuestro planteamiento, el término *concesión* no remite a nada que coincida en mayor o menor medida con la actitud banal de ‘conceder’, ni con la realización de un posible acto de lenguaje que consista en ‘conceder’. Está claro que oraciones identificadas como concesivas, tales como *Je sortirai, bien qu’il pleuve*, en francés, o *Saldré, aunque llueva*, en español, no se

explican porque admitan la paráfrasis *Concedo que llueve, pero saldré*, que no es en absoluto equivalente.

Las bases teóricas elaboradas por una corriente científica relativamente reciente, la teoría semántica de la Argumentación en la Lengua, desarrollada en París por investigadores del C.N.R.S. de la talla de Jean-Claude Anscombre y Oswald Ducrot, proporcionan criterios y principios muy adecuados para abordar esta problemática de manera global. Las aportaciones más recientes de estos lingüistas, como la noción de *estereotipo*, aplicada al análisis del léxico, y de *polifonía*, que interviene desde los niveles más abstractos de la lengua, son instrumentos de alto valor explicativo.

Compartimos con Jean-Claude Anscombre y Oswald Ducrot una óptica lingüística en la que las unidades de la lengua no tienen como función primera la descripción de la realidad, y que la lengua tiene un carácter fundamentalmente argumentativo. No sólo los enunciados, sino también las palabras remiten a su propia enunciación, y en esto consiste precisamente el significado, que está constituido por instrucciones de uso de esas unidades, por dinámicas discursivas vinculadas a esas unidades.

Desde esos presupuestos, la descripción lingüística de los enunciados deberá dar cuenta de su función argumentativa, de su inscripción en una determinada dinámica discursiva que le da sentido. Igualmente, las relaciones entre enunciados deberán analizarse desde las dinámicas discursivas que configuran.

Concretamente, la concesión se presenta como una determinada relación entre enunciados que se integran en un plan enunciativo único, es decir, que participan de una dinámica discursiva que configura una determinada estrategia, diseñada para servir unos determinados fines discursivos del locutor. Se trata de una estrategia argumentativa codificada, que pone en juego la polifonía y los estereotipos que constituyen el significado de las unidades lingüísticas que intervienen en esa estrategia. La estrategia concesiva es una: admite una definición unitaria, varían los procedimientos formales, las estructuras concesivas.

La noción de *polifonía* (Ducrot 1984), que desarrolla el principio de que todo enunciado remite necesariamente al origen de la enunciación, en el sentido de que el enunciado construye una representación de ese origen de la enunciación, del sujeto, establece que la imagen que presenta el enunciado de ese sujeto no es la de un

origen único de la palabra, sino la de una pluralidad de voces que hace aparecer el enunciado como un “diálogo cristalizado”. De entre esas voces, Ducrot distingue la del locutor, responsable de la enunciación, y la de distintos enunciadores, responsables de los puntos de vista que convoca el enunciado.

Esta noción se aplica en Donaire (2001) a la descripción semántica del subjuntivo, y del elemento *que*, vinculado estrechamente a este modo verbal. Según este análisis, el morfema de subjuntivo construye una representación polifónica del enunciado, en la medida en que convoca simultáneamente dos puntos de vista antiorientados, mientras que el morfema *que* instruye la presencia de un debate entre puntos de vista antiorientados. Así, en *Je veux que tu viennes* [quiero que vengas], por ejemplo, no se dice ni *tu viens* [vienes], ni *tu ne viens pas* [no vienes], sino ambas cosas al mismo tiempo (se convocan dos enunciadores), y *je veux* [quiero] (que define la posición del locutor) instruye la resolución del debate señalado por *que* en un sentido favorable a *tu viens* [vienes].

Por otra parte, Anscombe asocia la noción de punto de vista a la de *estereotipo*. Hablar es poner en juego frases estereotípicas vinculadas a los enunciados mediante las palabras que intervienen en ellos y esas frases estereotípicas constituyen puntos de vista. El estereotipo es definido por Anscombe (2001) como una serie abierta de frases de la lengua (*frases estereotípicas*) vinculadas a un término y que constituyen su significado, es decir, que el significado de las palabras está constituido por relaciones privilegiadas que esa palabra mantiene con determinadas frases de la lengua. De forma que, el significado de una palabra como *singe* [mono], para Anscombe está constituido por una serie de frases de la lengua entre las que se cuentan, por ejemplo, *les singes mangent des bananes*, *les singes grimpent aux arbres*, *les singes font des grimaces* [los monos comen plátanos, los monos trepan a los árboles, los monos hacen muecas], etc. Cuando empleamos la palabra *singe* en un enunciado, lo hacemos convocando una de esas frases estereotípicas, presentando, por lo tanto, ese término en un determinado sentido, bajo un determinado punto de vista.

También es Anscombe quien, por primera vez (1983), aborda la concesión como una estrategia discursiva que pone en juego determinadas relaciones polifónicas: convocatoria de un determinado número de puntos de vista y enunciadores, llevada a cabo por un locutor L por medio de su discurso, y posición que L manifiesta

relativamente a esos puntos de vista. En Anscombe (2004) ofrece esta definición de la estrategia concesiva:

L es autor de una estrategia concesiva si convoca cinco enunciadores, a saber: a) Un enunciador e_1 responsable del punto de vista P_1 ; b) Un enunciador e_2 responsable del punto de vista P_2 ; c) Un enunciador e_3 que argumenta a partir de P_1 hacia una conclusión r ; d) Un enunciador e_4 que se opone a e_3 ; e) Un enunciador e_5 que admite el punto de vista P_1 . Además, *L* no se identifica con e_3 , y se identifica, en cambio, con e_4 y e_5 .

La aplicación de estas nociones a un amplio corpus de ocurrencias³, sumada a un tratamiento formal riguroso de la relación concesiva, apunta ya a importantes resultados en la investigación y permite definir, en este momento, tanto las propiedades formales de las estructuras concesivas, como las propiedades argumentativas de la estrategia concesiva, así como establecer la relación entre la configuración formal y la configuración semántica de la concesión.

2. PROPIEDADES DE LAS ESTRUCTURAS CONCESIVAS

Para la tradición gramatical, que trata las oraciones subordinadas –y por lo tanto las concesivas– desde su equivalencia con los elementos que componen la oración simple, la oración concesiva, en *Pierre travaille beaucoup, bien qu'il soit malade* [Pedro trabaja mucho, aunque esté enfermo], por ejemplo, es el segmento introducido por el subordinante: *bien qu'il soit malade* [aunque esté enfermo]. Pero resulta fácil comprobar que la *concesión* afecta a la totalidad del enunciado, y no solamente al segundo segmento: si reemplazamos *Pierre travaille beaucoup* [Pedro trabaja mucho] por *Pierre travaille peu* [Pedro trabaja poco], la concesiva resulta inadecuada:

??*Pierre travaille peu, bien qu'il soit malade.*
[??Pedro trabaja poco, aunque esté enfermo]

³ Utilizamos la base de datos *Frantext* para el análisis, si bien aquí, con el fin de aligerar la presentación, recurrimos a ejemplos fabricados.

De aquí surge una primera observación relativa a la apariencia formal de las estructuras concesivas: las oraciones concesivas presentan una estructura binaria, están constituidas por dos segmentos de enunciado, propiedad que se confirma en la serie de ejemplos que se relacionan a continuación, representativos de las diferentes formas de concesión en francés:

- (1) *Pierre travaille beaucoup, bien qu'il soit malade.*
[Pedro trabaja mucho, aunque esté enfermo]⁴
- (2) *Bien que malade, Pierre travaille beaucoup.*
[Aunque enfermo, Pedro trabaja mucho]
- (3) *Pierre travaille beaucoup, quoiqu'il soit malade.*
[Pedro trabaja mucho, aunque esté enfermo]
- (4) *Quoique malade, Pierre travaille beaucoup.*
[Aunque enfermo, Pedro trabaja mucho]
- (5) *Pierre est malade, pourtant il travaille beaucoup.*
[Pedro está enfermo, sin embargo trabaja mucho]
- (6) *Pierre est malade, cependant il travaille beaucoup.*
[Pedro está enfermo, no obstante trabaja mucho]
- (7) *Si malade qu'il soit, Pierre travaille beaucoup.*
[Por muy enfermo que esté, Pedro trabaja mucho]
- (8) *Si malade soit-il, Pierre travaille beaucoup.*
[Por enfermo que esté, Pedro trabaja mucho]
- (9) *Même s'il est malade, Pierre travaillera beaucoup.*
[Incluso si está enfermo, Pedro trabajará mucho]
- (10) *Serait-il malade, Pierre travaille beaucoup.*
[Aunque estuviese enfermo, Pedro trabaja mucho]
- (11) *Pierre est malade, il travaille beaucoup quand même.*
[Pedro está enfermo, a pesar de eso trabaja mucho]
- (12) *Certes Pierre est malade, mais il travaille beaucoup.*
[(Ciertamente) Pedro está enfermo, pero trabaja mucho]

⁴ Se ofrece entre corchetes una traducción literal, sin tener en cuenta las variaciones posibles en español.

Aparece ahora una segunda observación, según la cual los dos segmentos que constituyen la estructura concesiva están normalmente relacionados mediante un conector concesivo (*cc*), pero su ausencia no impide atribuir a (10) una interpretación concesiva. No obstante, el caso más frecuente responde a la forma: dos segmentos unidos por un conector.

Una tercera observación afecta directamente al conector, que ocupa una posición variable: inicial de primer segmento, inicial de segundo segmento, final de segundo segmento, lo que nos lleva a concluir que no existe una estructura canónica de distribución de los tres componentes que intervienen en la relación concesiva. En todo caso, caben consideraciones de orden estadístico.

Por otra parte, la estructura concesiva no se identifica con un molde sintáctico determinado: en los casos de concesión aparece tanto la yuxtaposición, como la coordinación o la subordinación, aunque parezca que éste es el procedimiento más frecuente. Tampoco hay unanimidad en cuanto al modo verbal que interviene en la relación concesiva: indicativo, subjuntivo y condicional alternan en los ejemplos propuestos.

El análisis de las estructuras concesivas que se articulan sobre un conector revela también diferencias importantes. Algunos de esos conectores presentan un *que* entre sus componentes (*bien que, quoique, si...que*), otros no (*pourtant, quand même, si*). Tanto en unos como en otros, los componentes pueden aparecer en relación de continuidad (*bien que, même si*) o de discontinuidad (*si...que, certes...mais*). A esto se añade el caso de (10) *que*, aparentemente, no entraría en ninguna de esas categorías.

Pero una observación de mayor calado nos lleva a extraer una propiedad que es común no solamente a todos los conectores que construyen estructuras concesivas, sino incluso al caso de (10) que aparecía hasta ahora como particular. Todos los conectores, y en general todos los morfemas concesivos, presentan una estructura binaria, esto es, están constituidos por dos componentes claramente diferenciados o diferenciables: es el caso de *bien que, quand même, certes...mais*, pero también el de *quoique* (*quoi + que*), *cependant* (*ce + pendant*), y el de *si* en (8), donde los dos componentes son *si* y la inversión del sujeto, así como en (10) donde el condicional se combina con la inversión.

Por otra parte, la distinción entre conectores que presentan *que* (*cq*) y los que no (*c*), se corresponde con propiedades distribucionales diferentes: *cq* son sólo compatibles con la posición inicial, tanto en el primero como en el segundo segmento; mientras que *c* son además compatibles con la posición final y media en el segundo segmento:

- (1) *Pierre travaille beaucoup, bien qu'il soit malade.*
- (1a) *Bien qu'il soit malade, Pierre travaille beaucoup.*
- (1b) **Pierre travaille beaucoup, il est malade bien que.*
- (1c) **Il est malade bien que, Pierre travaille beaucoup.*

- (5) *Pierre est malade, pourtant il travaille beaucoup.*
- (5a) *Pierre est malade, il travaille beaucoup pourtant.*
- (5b) *Pierre est malade, il travaille pourtant beaucoup.*

En esto, condicional + inversión y *si* + inversión se comportan como los *cq*, pero presentan una mayor fijación, ya que sólo pueden ocupar el primer segmento: (8) y (10) no admiten variantes.

Otra propiedad distribucional, concomitante con la forma *c* o *cq* del conector, es la compatibilidad con el subjuntivo: sólo *cq* son compatibles con el subjuntivo, alternando con el indicativo. Los *c* se combinan exclusivamente con el indicativo, a menos que se añada, como en (8) y (10), una segunda marca, esta vez de orden, la marca de inversión.

El análisis puso igualmente de manifiesto la particularidad del conector *même si*, que se comporta como *cq* pese a la ausencia de *que*, exceptuando la combinación con indicativo, lo que se debe al significado de *si*, que instruye una interpretación polifónica semejante a la de *que*, mientras que el significado de *même*, capaz de reunir dos puntos de vista diferentes, presenta la combinación de *même* + *indicativo* como prácticamente equivalente al subjuntivo.

Teniendo en cuenta estas propiedades formales, en el estado actual de la investigación, podemos proponer una definición de *conector concesivo*, considerando como tal cualquier marca de concesión, lo que incluye el caso de (8) y de (10): *morfema que (en tanto que conector) establece una determinada relación entre dos segmentos de enunciado, y (en tanto que concesivo) es binario, de forma 'c' o 'cq', lo que determina la compatibilidad con el subjuntivo y la movilidad en el enunciado.*

Esta definición permite diferenciar los conectores concesivos de otros conectores “circunstanciales”, como es el caso de *si* hipotético, o el de otros conectores que contienen *que* y no son concesivos. En cuanto a *si*, solamente el concesivo tiene carácter binario, al combinarse con la inversión de sujeto, además de asociarse necesariamente al subjuntivo, lo que distingue (8) y (13):

- (8) *Si malade soit-il, Pierre travaille beaucoup.*
[Por muy enfermo que esté, Pedro trabaja mucho]
- (13) *Si Pierre est malade il doit quitter son travail.*
[Si Pedro está enfermo debe dejar el trabajo]

El conector causal *parce que* comparte algunas propiedades formales con *cq*, pero, frente a éstos, es incompatible con el subjuntivo:

- (1) *Pierre travaille beaucoup, bien qu'il soit malade.*
[Pedro trabaja mucho, aunque esté enfermo]
- (14) *Pierre quitte le travail, parce qu'il est malade.*
[Pedro deja el trabajo, porque está enfermo]
- (14a) **Pierre quitte le travail, parce qu'il soit malade.*

y no admite la alternancia ‘posición inicial de primer segmento / posición inicial de segundo segmento’:

- (1) *Pierre travaille beaucoup, bien qu'il soit malade.*
(1a) *Bien qu'il soit malade, Pierre travaille beaucoup.*
- (14) *Pierre quitte le travail, parce qu'il est malade.*
(14b) **Parce qu'il est malade, Pierre quitte le travail.*

3. PROPIEDADES DE LA ESTRATEGIA CONCESIVA

Si bien, en apariencia, la relación concesiva parece establecerse entre dos segmentos de enunciado mediante el concurso de un conector, es decir, por ejemplo en el caso de (1), entre *Pierre travaille beaucoup* [Pedro trabaja mucho] y *il soit malade* [esté enfermo], el análisis pone de manifiesto que no son estos dos

segmentos materiales, ni siquiera sus contenidos correspondientes, los que definen el valor concesivo, sino un número superior de entidades semánticas de naturaleza diversa. Y es que la relación no se establece directamente entre *Pierre travaille beaucoup* [Pedro trabaja mucho] y *Pierre est malade* [Pedro está enfermo], sino entre *Pierre travaille beaucoup* [Pedro trabaja mucho], *Pierre est malade* [Pedro está enfermo] y algo diferente, e incluso opuesto, a *Pierre travaille beaucoup* [Pedro trabaja mucho], que interviene de manera esencial en la relación (es lo que justifica para la tradición gramatical que, para explicar la concesión, pueda hablarse de “causa contrariada”, “inoperante”, “ineficaz”, etc.).

Por otra parte, la relación concesiva no es posible con cualquier conjunto de entidades semánticas: como vimos antes, *être malade* [estar enfermo] acepta la relación concesiva con *travailler beaucoup* [trabajar mucho], y no con *travailler peu* [trabajar poco], pero tampoco con *habiter en France* [vivir en Francia], por ejemplo (??*Bien qu'il soit malade, Pierre habite en France* [aunque esté enfermo, Pedro vive en Francia]); así mismo, *pleuvoir* [llover] acepta la relación concesiva con *sortir* [salir], pero no con *manger* [comer], por ejemplo (??*Bien qu'il pleuve, je mangerai* [aunque llueva, comeré]). Es decir, que la selección de las entidades semánticas que han de intervenir en la relación concesiva no es libre, sino que responde a determinadas constricciones de orden semántico.

A esto se suma que los dos segmentos relacionados por el conector concesivo no siempre son intercambiables. En el caso de *être malade - travailler beaucoup* [estar enfermo - trabajar mucho], o de *pleuvoir - sortir* [llover - salir], la relación se establece únicamente en ese orden y no en el orden inverso:

- (9) *Même s'il est malade, Pierre travaillera beaucoup.*
[Incluso si está enfermo, Pedro trabajará mucho]
- (9a) ??*Même s'il travaille beaucoup, Pierre sera malade.*
[??Incluso si trabaja mucho, Pedro se pondrá enfermo]
- (15) *Bien qu'il pleuve, il sortira.*
[Aunque llueva, saldrá]
- (15a) ??*Bien qu'il sorte, il pleuvra.*
[??Aunque salga, lloverá]

Nuestra hipótesis es que la noción de *estereotipo*, tal como es definida por Anscombe, permite explicar estas constricciones que determinan las unidades capaces de intervenir en una relación

concesiva. Para que dos unidades o dos contenidos *p* y *q* puedan intervenir en una estrategia concesiva, deben mantener una determinada relación semántica. Concretamente, *être malade* [estar enfermo] y *travailler* [trabajar], *pleuvoir* [llover] y *sortir* [salir], pueden formar parte de (9) y (15), por ejemplo, porque mantienen una relación semántica de orden estereotípico. Pero esa relación estereotípica que permite la relación concesiva debe responder a una determinada condición: no se trata de que *être malade* [estar enfermo] y *travailler* [trabajar], o *pleuvoir* [llover] y *sortir* [salir] constituyan una frase estereotípica vinculada a *être malade* [estar enfermo] y a *pleuvoir* [llover], algo así como *<quand on est malade, on travaille beaucoup>* [cuando se está enfermo, se trabaja mucho], *<quand il pleut on sort>* [cuando llueve, se sale], lo que supondría convenir que decir *être malade* [estar enfermo] es de alguna manera decir también *travailler beaucoup* [trabajar mucho], o decir *pleuvoir* [llover] es decir *sortir* [salir], algo totalmente contrario a la intuición. Las frases estereotípicas vinculadas a *être malade* [estar enfermo] y a *pleuvoir* [llover] son más bien de forma *<quand on est malade, on se repose>* [cuando se está enfermo, se descansa] y *<quand il pleut on reste à couvert>* [cuando llueve, se permanece a cubierto], lo que establece una equivalencia entre *on se repose* [se descansa] y *on ne travaille pas* [no se trabaja], entre *on reste à couvert* [se permanece a cubierto] y *on ne sort pas* [no se sale], o lo que es lo mismo, algo totalmente opuesto a *travailler beaucoup* [trabajar mucho] y a *sortir* [salir].

El análisis permite observar que la forma de las estructuras concesivas difiere según la forma de la relación estereotípica entre las dos entidades semánticas concernidas. Mientras que, como estamos viendo, la relación concesiva con *être malade* [estar enfermo] y *travailler beaucoup* [trabajar mucho], o con *pleuvoir* [llover] y *sortir* [salir], aparece en superficie como *cc être malade, travailler beaucoup* y *cc pleuvoir, sortir*, en el caso de (16) la estructura concesiva aparece en superficie como *cc oiseau, ne pas voler*, es decir, hace intervenir la negación en el segundo segmento. Compárese (1a), (15) y (16):

- (1a) *Bien qu'il soit malade, Pierre travaille beaucoup.*
[Aunque esté enfermo, Pedro trabaja mucho]
- (15) *Bien qu'il pleuve, il sortira.*
[Aunque llueva, saldrá]

- (16) *Bien que Tweeti soit un oiseau, il n'est pas capable de voler.*
[Aunque T. sea un pájaro, no es capaz de volar]

Es decir, con *être malade* y *travailler*, así como con *pleuvoir* y *sortir*, nunca tendremos una relación concesiva que presente la forma *cc être malade, ne pas travailler, cc pleuvoir, ne pas sortir*, mientras que, a la inversa, con *oiseau* y *voler*, la estructura concesiva sólo puede presentar en superficie la forma *cc oiseau, ne pas voler*, excluyendo la forma *cc oiseau, voler*, como se verifica en el siguiente test:

- (1a') ??*Bien qu'il soit malade, Pierre ne travaille pas.*
[??Aunque esté enfermo, Pedro no trabaja]
- (15') ??*Bien qu'il pleuve, il ne sortira pas.*
[??Aunque llueva, no saldrá]
- (16') ??*Bien que Tweeti soit un oiseau, il est capable de voler.*
[??Aunque T. sea un pájaro, es capaz de volar]

Del mismo modo, queda excluida una estructura concesiva de forma *cc ne pas être malade, travailler beaucoup, cc ne pas pleuvoir, sortir* y, de nuevo a la inversa, con *oiseau, voler* no se excluye *cc ne pas oiseau, voler*:

- (1a'') ??*Bien qu'il ne soit pas malade, Pierre travaille beaucoup.*
[??Aunque no esté enfermo, Pedro trabaja mucho]
- (15'') ??*Bien qu'il ne pleuve pas, il sortira.*
[??Aunque no llueva, saldrá]
- (16'') *Bien que Tweeti ne soit pas un oiseau, il est capable de voler.*
[Aunque T. no sea un pájaro, es capaz de volar]

La explicación de esta compatibilidad diferente está en la forma estereotípica de la relación entre las dos entidades semánticas. En el caso de *oiseau - voler*, la frase estereotípica convocada es *les oiseaux volent* [los pájaros vuelan], lo que supone que decir *oiseau* es decir, de alguna manera, al mismo tiempo *voler*. En términos de Anscombe (2001), esta frase estereotípica se corresponde con una frase genérica de forma $G(m,n)$, en la que m sería en este caso *oiseau*

y n sería aquí *voler*. Sin embargo, en nuestra opinión, en el caso de *être malade* - *travailler beaucoup* y *pleuvoir* - *sortir*, la frase genérica sería de forma $G(m, \sim n)$, donde \sim significa que los discursos interiores a m excluyen el sentido de n . Aplicado a nuestros ejemplos, el estereotipo de *être malade* excluye todo discurso en el sentido de *travailler beaucoup*, de la misma manera que decir *pleuvoir* supone excluir todo discurso en el sentido de *sortir*. Se trata de que esa exclusión forma parte del estereotipo de m , lo que hace posible un discurso a partir de m desfavorable a n , un discurso que argumente contra n , como muestran (17) y (18):

- (17) *Pierre est malade, donc il ne travaille pas beaucoup.*
[Pedro está enfermo, así que no trabaja mucho]
- (18) *Il pleut, donc il ne sortira pas.*
[Llueve, así que no saldrá]

Esto excluye la relación estereotípica entre *être malade* y *habiter en France*, y entre *pleuvoir* y *manger*, ya que, como muestran (19a)-(19b) y (20a)-(20b), no es posible un discurso que argumente contra n (salvo en un contexto determinado que pueda justificar tal argumentación), pero tampoco un discurso favorable a n :

- (19a) ??*Pierre est malade, donc il n'habite pas en France.*
[??Pedro está enfermo, así que no vive en Francia]
- (19b) ??*Pierre est malade, donc il habite en France.*
[??Pedro está enfermo, así que vive en Francia]
- (20a) ??*Il pleut, donc je ne mangerai pas.*
[??Llueve, así que no comeré]
- (20b) ??*Il pleut, donc je mangerai.*
[??Llueve, así que comeré]

La frase estereotípica que vincula *oiseau* y *voler* en (16) es de forma $G(m, n)$, lo que hace posible un discurso a partir de m favorable a n , un discurso que argumente en el sentido de n , como muestra (21):

- (21) *Tweeti est un oiseau, donc il est capable de voler.*
[T. es un pájaro, así que es capaz de volar]

Teniendo en cuenta estas constricciones semánticas que inciden en las estructuras concesivas, nuestra hipótesis es que éstas responden a una regla semántica (*R*) que pone en juego el contenido estereotípico de las unidades que intervienen en la relación concesiva, regla que puede ser enunciada así:

R: Cuando la relación estereotípica entre *p* y *q* es de forma $G(m,n)$, la estructura concesiva de forma *cc p, q* excluye la presencia o ausencia de negación simultáneamente en *p* y *q* (admitiendo la alternativa *cc neg-p, q / cc p, neg-q* pero no *cc neg-p, neg-q* ni *cc p, q*); mientras que si la relación estereotípica es de forma $G(m, \sim n)$, la estructura concesiva admite la presencia o ausencia de negación simultáneamente en *p* y *q* (dándose aquí la alternativa *cc neg-p, neg-q / cc p, q*, pero no *cc neg-p, q*, ni *cc p, neg-q*).

Así pues, en la relación concesiva *cc p q*, *p* y *q* no se relacionan directamente, como habíamos señalado antes. Ahora podemos precisar que lo hacen a través de una frase estereotípica convocada, que puede ser de forma $G(m,n)$ o de forma $G(m, \sim n)$. El conector concesivo instruye esa relación entre *p* y *q* por medio de una frase estereotípica determinada, que no se manifiesta en la superficie del enunciado, sino que queda implícita.

El carácter binario del conector concesivo se explica también desde esta relación semántica que instruye y construye: *cc*, constituido por dos componentes, *c*₁ y *c*₂, remite a los dos términos de la frase estereotípica presentes en el enunciado, *m* y *n*, y construye una relación entre ellos que contradice la relación estereotípica, poniendo en juego procedimientos polifónicos, fundamentalmente la negación. En el caso de los conectores *cq*, *c*₂ es el elemento *que*, que remite a la presencia de dos puntos de vista contradictorios convocados por el subjuntivo, *n* y $\sim n$, de los cuales solamente uno es el que define la frase estereotípica, siendo el otro discursivo. En cuanto a los conectores *c*, es unas veces *c*₁ y otras veces *c*₂ el que da cuenta de esa contradicción: en *cependant* es la simultaneidad expresada por *-pendant* la que reúne los contrarios; en *même si* y *quand même* es *même* quien presenta como compatibles los dos puntos de vista contrarios reunidos por *si* (mediante la hipótesis) y *quand* (mediante la simultaneidad temporal); en *pourtant*, *pour-* selecciona un equilibrio de contrarios señalado por *-tant*; en (8) *si* señala la presencia de dos puntos de vista contradictorios convocados por el subjuntivo y la inversión,

cuestionando el punto de vista que se manifiesta en superficie, y presentando como compatibles m y n en el caso de $G(m, \sim n)$ y $m, \sim n$ en el caso de $G(m, n)$; finalmente (10) convoca dos puntos de vista contradictorios mediante el condicional y la inversión cumpliría la misma función que en (8).

De acuerdo con estas instrucciones semánticas que introduce el conector, p y q no pueden atribuirse a un mismo enunciador, puesto que se corresponden respectivamente con un término de la frase estereotípica convocada y con un término que no forma parte de esa frase estereotípica. A estos dos enunciadores necesariamente debe añadirse un tercero que convoque la frase estereotípica vinculada a p , dado su carácter implícito, un cuarto que introduzca la relación que presenta el enunciado entre p y q (aquí la presencia o ausencia de negación juega un papel importante), y al menos otro enunciador que rechace la argumentación en el sentido de la frase estereotípica.

Llegamos así a una descripción morfosemántica de la estrategia concesiva, en tanto que tratamiento polifónico de una relación argumentativa entre dos entidades semánticas, p y q , que mantienen una relación estereotípica de forma $G(p, \sim q)$ o de forma $G(p, q)$. Tanto el tratamiento polifónico como la relación estereotípica que se trata constituyen la estrategia concesiva, que ahora podemos formular en los siguientes términos, adaptando la definición de Anscombe (2004) a las precisiones introducidas hasta ahora por la investigación:

Estrategia concesiva: L es autor de una estrategia concesiva si convoca cinco enunciadores, a saber: a) Un enunciador e_1 responsable del punto de vista P_1 (p); b) Un enunciador e_2 responsable del punto de vista P_2 (q); c) Un enunciador e_3 que convoca una frase estereotípica vinculada a p ; d) Un enunciador e_4 que se opone a una argumentación en el sentido de e_3 ; e) Un enunciador e_5 que vincula el punto de vista P_1 al punto de vista P_2 . Además, L no se identifica con e_3 , y se identifica, en cambio, con e_4 y e_5 .

Esta definición se aplica tanto a las dinámicas concesivas establecidas por un conector concesivo de forma c como a las establecidas por un conector concesivo de forma cq . Quedaría por describir en qué consiste la diferencia entre las dinámicas concesivas instruidas por c y las que instruyen cq , lo que equivale a explicar, entre otros, los fenómenos que se observan en el siguiente test:

- (5) *Pierre est malade, pourtant il travaille beaucoup.*
[Pedro está enfermo, sin embargo trabaja mucho]
- (5c) *Pierre travaille beaucoup, pourtant il est malade.*
[Pedro trabaja mucho, sin embargo está enfermo]
- (6) *Pierre est malade, cependant il travaille beaucoup.*
[Pedro está enfermo, sin embargo trabaja mucho]
- (6a) *Pierre travaille beaucoup, cependant il est malade.*
[Pedro trabaja mucho, sin embargo está enfermo]
- (15b) *Il pleut, pourtant il sortira.*
[Llueve, sin embargo saldrá]
- (15c) *Il sortira, pourtant il pleut.*
[Saldrá, sin embargo llueve]
- (9) *Même s'il est malade, Pierre travaillera beaucoup.*
[Incluso si está enfermo, Pedro trabajará mucho]
- (9a) *??Même s'il travaille beaucoup, Pierre sera malade.*
[??Incluso si trabaja mucho, Pedro se pondrá enfermo]
- (15) *Bien qu'il pleuve, il sortira.*
[Aunque llueva, saldrá]
- (15a) *??Bien qu'il sorte, il pleuvra.*
[??Aunque salga, lloverá]

Como hipótesis, proponemos la siguiente diferencia entre la dinámica concesiva instruida por conectores de forma *c* y la dinámica concesiva instruida por conectores de forma *cq*: los conectores *c* construyen la estrategia sobre la compatibilidad de *p* y *q* (enunciador 5), mientras que los *cq* la construyen sobre la contradicción entre *q* y *neg-q* (enunciador 4). La dinámica *cq* parte de la contradicción hacia la compatibilidad, la dinámica *c* parte de la compatibilidad hacia la contradicción.

Esto explica que los conectores *c* admitan tanto el orden *p, q* como el orden *q, p*, puesto que la dinámica concesiva define una relación más próxima al orden superficial: la compatibilidad de *p* y *q* permite representarlos en uno u otro orden, y es el conector el que señala, a posteriori, la contradicción. De ahí la propiedad distribucional de estos conectores, que se integran preferentemente en el segundo segmento.

Los conectores *cq* construyen una representación más rígida, al presentar desde el principio *p* y *q* como incompatibles, lo que favorece la posición inicial de primer segmento de estos conectores.

Veamos dos ejemplos:

- (1a) *Bien qu'il soit malade, Pierre travaille beaucoup.*
[Aunque esté enfermo, Pedro trabaja mucho]
- (5) *Pierre est malade, pourtant il travaille beaucoup.*
[Pedro está enfermo, sin embargo trabaja mucho]

En (1a), *Bien qu'il soit malade* presenta *être malade* como sometido a discusión; *bien que*, en combinación con el subjuntivo, pone en cuestión una argumentación orientada en el sentido de las frases estereotípicas vinculadas a *être malade*. El segundo segmento *Pierre travaille beaucoup* activa efectivamente un discurso contrario a esa carga estereotípica, seleccionando, al mismo tiempo, una determinada frase estereotípica, *quand on est malade on se repose*. Los enunciados que presentan *quoique, même si, si...que, si...-il, condicional... -il*, responden a la misma descripción.

En (5), *Pierre est malade* activa la carga estereotípica de *être malade*, y posteriormente *pourtant* pone en cuestión una argumentación orientada en el sentido de *neg-travailler*. Los enunciados que presentan *cependant, quand même* e incluso *certes... mais*, responden a la misma descripción.

En consecuencia, podemos ofrecer una definición semántica unitaria de los conectores concesivos que permite integrar las diversas estructuras concesivas: *un conector concesivo es una unidad de la lengua que instruye una estrategia concesiva que pone en relación dos entidades semánticas, p y q, vinculadas por una relación estereotípica de forma G(p,q/~q), estrategia que responde a dos dinámicas diferentes, según esté orientada desde la compatibilidad de p y q/~q hacia la contradicción (conector c), o desde la contradicción entre p y q/~q hacia su compatibilidad (conector cq).*

4. NUEVOS OBJETIVOS

Llegados a esta fase de la investigación, nos proponemos a partir de ahora completar el análisis de la relación concesiva y de las distintas formas de concesión en francés, hasta definir con precisión la dinámica específica que instruye cada conector concesivo.

Queda además un trabajo importante por hacer, relativo a las representaciones formales de la estrategia concesiva. Por ejemplo, habrá que determinar con precisión cómo delimitar los segmentos constitutivos de la estructura concesiva, para establecer a continuación la relación entre las entidades semánticas convocadas y las representaciones formales correspondientes, hasta conseguir caracterizar las entidades semánticas *p* y *q*.

Para alcanzar este fin, está en fase de elaboración un programa de tratamiento informático de las ocurrencias del corpus que permitirá, en un primer momento, evaluar la incidencia de los diferentes factores morfosintácticos y léxicos en la construcción y la definición de la estrategia concesiva.

Nuestra ambición es construir un modelo aplicable al análisis de otras estrategias argumentativas y otras dinámicas de la lengua, tanto en la lengua francesa, nuestro objetivo actual, como en otras lenguas próximas, en particular en español.

Paralelamente, aunque ése no sea el objetivo prioritario, nuestro proyecto podrá desembocar en la propuesta de instrumentos que puedan servir de apoyo al trabajo de otros investigadores.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ANSCOMBRE, J. C. (1983): “*Pour autant, pourtant (et comment): à petites causes, grands effets*”, *Cahiers de Linguistique Française*, 5, 37-84.
- ANSCOMBRE, J. C. (1985): “Grammaire traditionnelle et grammaire argumentative de la concession”, *Revue Internationale de Philosophie*, 55, 333-349.
- ANSCOMBRE, J. C. (2001): “Le rôle du lexique dans la théorie des stéréotypes”, *Langages*, 142, 57-76.
- ANSCOMBRE, J. C. (2004): “Algunas observaciones sobre la existencia y el funcionamiento de un *si* concesivo en francés contemporáneo”, en M.^a

- L. Donaire (ed.), *Dynamiques concessives / Dinámicas concessivas. Versión francesa y su traducción española*, Madrid: Arrecife, 41-74/153-193.
- ANSCOMBRE, J. C. y DUCROT, O. (1994): *La argumentación en la lengua*, versión española de J. Sevilla y M. Tordesillas, Madrid: Editorial Gredos.
- DONAIRE, M.^a L. (2001): *Subjuntivo y polifonía (español, francés)*, Madrid: Arrecife.
- DUCROT, O. (1984): *Le dire et le dit*, París: Les Éditions de Minuit.
- HAILLET, P. P. (2004): “Marcos hipotéticos en condicional y estrategia concesiva”, en M.^a L. Donaire (ed.), *Dynamiques concessives / Dinámicas concessivas. Versión francesa y su traducción española*, Madrid: Arrecife, 95-116/217-244.

PUBLICACIONES DEL GRUPO DE INVESTIGACION

- ÁLVAREZ PRENDES, E. (2004): “Le paradoxe linguistique: le cas des énoncés concessifs”, en J. Suso y R. López Carrillo (coord.), *Le français face aux défis actuels. Histoire, langue et culture*, Granada: APFUE-GILEC, vol. I, 519-530.
- ÁLVAREZ PRENDES, E. (en prensa): “«Eppur si muove», ou la concesión devant l’Inquisition”, *XIII Coloquio APFUE*, Oviedo, mayo 2004.
- BANGO DE LA CAMPA, F. (1995): “Dinámica argumentativa, valores y traducción del conector *pourtant* en los siglos XIV y XV”, en F. Lafarga, A. Ribas y M. Tricás (eds.), *La traducción. Metodología / Historia / Literatura. Ámbito hispanofrancés*, Barcelona: PPU, 345-351.
- BANGO DE LA CAMPA, F. (2000): “Historias concessivas: *quand même / tout de même*”, *La lingüística francesa en España camino del siglo XXI*, Madrid: Arrecife, 109-120.
- BANGO DE LA CAMPA, F. (2002): “Dinámicas concessivas y conectores”, en M. C. Figuerola, M. Parra y P. Solà (eds.), *La lingüística francesa en el nuevo milenio*, Lleida: Editorial Milenio, 71-79.
- BANGO DE LA CAMPA, F. (2004): “Les connecteurs concessifs sous une optique argumentative / Los conectores concessivos desde una óptica argumentativa”, en M.^a L. Donaire (coord.), *Dynamiques concessives / Dinámicas concessivas*, Madrid: Arrecife, 15-40/127-152.
- BANGO DE LA CAMPA, F. (en prensa): “Peut-on parler de *connecteurs* en moyen français? (TF,TV,NM)”, *XI Colloque sur le Moyen Français*, Amberes, mayo 2005.

- BANGO DE LA CAMPA, F. y DONAIRE, M.^a L. (2003): “Dinámicas concesivas en francés y en español. *Madame Bovary, La Regenta* y sus traducciones”, *Quaderns de Filologia. Estudis Lingüístics*, VIII, 225-262.
- DONAIRE, M.^a L. (1995): “Parámetros argumentativos para la traducción del conector *pourtant* en los siglos XII y XIII”, en F. Lafarga, A. Ribas y M. Tricás (eds.), *La traducción. Metodología / Historia / Literatura. Ámbito hispanofrancés*, Barcelona: PPU, 335-343.
- DONAIRE, M.^a L. (2000): “Historias concesivas: *que* en la argumentación concesiva (*bien que, quoique*)”, *La lingüística francesa en España camino del siglo XXI*, Madrid: Arrecife, 401-414.
- DONAIRE, M.^a L. (2000): “*Un quoique parce que*: argumentation concessive et point de vue”, *Recherches en Linguistique et en Psychologie Cognitive*, 16, 161-181.
- DONAIRE, M.^a L. (2002): “Estrategias concesivas y estructuras modales”, en M. C. Figuerola, M. Parra y P. Solà (eds.), *La lingüística francesa en el nuevo milenio*, Lleida: Editorial Milenio, 203-213.
- DONAIRE, M.^a L. (2004): “Dynamiques *que-concessives*: argumentation et polyphonie / Dinámicas *que-concesivas*: argumentación y polifonía”, en M.^a L. Donaire (coord.), *Dynamiques concessives / Dinámicas concesivas*, Madrid: Arrecife, 75-94/195-216.
- DONAIRE, M.^a L. (2004): “Una divergencia morfo-semántica entre el francés y el español: *aunque* frente a *bien que*”, en J. Suso y R. López Carrillo (coord.), *Le français face aux défis actuels. Histoire, langue et culture*, Granada: APFUE-GILEC, vol. I, 109-112.
- DONAIRE, M.^a L. (2004): “Dinámica concesiva y estereotipos: el caso de *bien que* y *quoique*”, en J. Suso y R. López Carrillo (coord.), *Le français face aux défis actuels. Histoire, langue et culture*, Granada: APFUE-GILEC, vol. II, 45-54.
- DONAIRE, M.^a L. (2005): “De la sintaxis a la semántica: estructuras y estrategias concesivas en francés”. Publicación electrónica en: http://liceus.com/cgi-bin/aco/ling_fran/temas_8_14.asp.
- HERMOSO MELLADO-DAMAS, A. (2004): “Concesión y argumentación: observaciones acerca del conector *cependant*”, en J. Suso y R. López Carrillo (coord.), *Le français face aux défis actuels. Histoire, langue et culture*, Granada: APFUE-GILEC, vol. I, 625-635.
- HERMOSO MELLADO-DAMAS, A. (2004): “Adverbios conectores y adverbios de modalidad: algunos puntos de encuentro”, en M. C. Figuerola, M. Parra y P. Solà (eds.), *La lingüística francesa en el nuevo milenio*, Lleida: Editorial Milenio, 343-353.
- HERMOSO MELLADO-DAMAS, A. (en prensa): “Polyphonie et concession: le cas de *cependant*”, *XIII Congreso APFUE*, Oviedo, mayo 2004.

- HERMOSO MELLADO-DAMAS, A. (en prensa): "Reflexiones acerca de dos estrategias argumentativas: la concesión y el contraste", *XIV Congreso APFUE*, Valladolid, mayo 2005.
- TORDESILLAS, M. (1995): "*Pourtant* en el siglo XVI: *pour cela* o *cependant*, he ahí la cuestión", en F. Lafarga, A. Ribas y M. Tricás (eds.), *La traducción. Metodología/Historia/Literatura. Ámbito hispanofrancés*, Barcelona: PPU, 353-362.
- TORDESILLAS, M. (2000): "Histoires concessives. Du sens des formes aux formes des sens: le cas de *pourtant*", *La lingüística francesa en España camino del siglo XXI*, Madrid: Arrecife, 1053-1068.
- VAZQUEZ MOLINA, J. (1994): "Les connecteurs *pourtant* et *cependant*: une analyse argumentative", *Cuadernos de Filología Francesa*, 8, 113-125.
- VÁZQUEZ MOLINA, J. (1995): "Las traducciones de los conectores *pourtant* y *cependant* en el teatro contemporáneo", en F. Lafarga, A. Ribas y M. Tricás (eds.), *La traducción. Metodología / Historia / Literatura. Ámbito hispanofrancés*, Barcelona: PPU, 379-386.
- VÁZQUEZ MOLINA, J. (2004): "*Mon collègue et néanmoins ami*: concesión, gramática y discurso", en J. Suso y R. López Carrillo (coord.), *Le français face aux défis actuels. Histoire, langue et culture*, Granada: APFUE-GILEC, vol. I, 469-479.